

TÍTULO

## Donde el final es el comienzo. Por Gabriela Urtiaga

EL UMBRAL INVISIBLE — CENTRO CULTURAL RECOLETA

ARGENTINA, 2015

En el ensayo *El tercer sentido*, Roland Barthes interpela una serie de fotografías en busca de algo incierto que el autor francés denomina, a falta de otro término, el sentido obtuso: una aproximación inasible, un plano furtivo, una instancia difícil de explicar pero que está ahí, más allá del mensaje, de lo informativo y de lo simbólico.

Las imágenes de Jorge Miño que componen esta muestra nos proporcionan la posibilidad de experimentar una realidad multiplicada. El ingreso a un universo heterogéneo y en constante cambio, en donde el artista selecciona los nudos principales del campo de la arquitectura y los tensiona, creando un nuevo *in between*. Un limbo no declarado que surge de los cruces entre lo real y lo utópico. Un sentido oculto en términos barthianos, que trasciende lo denotado, las formas reconocibles.

Escaleras divergentes, techos que son paredes, densos andamiajes, elementos en permanente metamorfosis a los que Miño modifica su sentido, lo expande y crea ciclos interminables donde los finales son nuevos comienzos. Planos en loop, de ida y vuelta, lecturas de anverso y reverso.

La muestra propone un recorrido que parte de una serie de imágenes abreviadas, figuras geométricas abstractas compuestas de curvas, avances y retrocesos, que flotan desde lo alto y se despliegan hasta el piso como un laberinto óptico que dibuja en luz sobre telas de seda.

En otra instancia, la presencia de las escaleras enfrentadas y encapsuladas en una estructura de espejos, casi surrealistas, originan otro ciclo de imágenes infinitas. Una intervención que le permite al artista desatar la búsqueda de nuevas lecturas a partir de una imagen recurrente. El gesto autoral de Miño de la reinención a partir de la posproducción y la manipulación.

En el tramo final (¿o en el principio?), Miño nos enfrenta a la desmaterialización más osada a través de imágenes de grandes estructuras grisáceas que oscilan entre la pesadez y la levedad. Texturas en movimiento cuya densidad el artista transforma en otros elementos hasta casi hacerlos (in)visibles.

En la obra de Miño hay representación, rasgos de cultura, circunstancias, lugares. Una disposición de elementos que podemos leer, pero que nos

sugiere y nos perturba a la vez otros desenlaces posibles. Otros finales, nuevos comienzos. Ahí, en ese estadio, en ese pliegue secreto, Miño dibuja un umbral invisible que nos lleva a ese sentido obtuso, extraño, único, indescriptible.